

AZUAR BONASTRE, CARMEN
INSTITUTO CERVANTES DE VARSOVIA



CLASE DE CINE ACTIVIDADES PARA LA VISUALIZACIÓN DE PELÍCULAS EN ESPAÑOL

EVELYN AIXALÀ, GABRIELA ÁLVAREZ, MARIONA ANFRUNS,
CLAUDIA COMES Y CARMEN GONZÁLEZ

LIBRO + DVD
NIVELES: A2 - B1 - B2 - C1
AÑO DE PUBLICACIÓN: 2009. 125 PÁGINAS

El manual *Clase de Cine*, editado en 2009 por Difusión, es la primera obra didáctica que ha conseguido sistematizar de manera más clara y amplia el uso del cine en el aula de español lengua extranjera. Aunque actualmente existe un gran interés por este tema (prueba de lo cual son los numerosos artículos que podemos encontrar en la red o en las revistas especializadas en didáctica), no abundan los manuales, los que, por otro lado y hasta éste, han sido fragmentarios y limitados (han trabajado únicamente a través de escenas para fines muy concretos o a través de una sola

película). *Clase de cine es*, por tanto, el primer material de cine que abarca un amplio repertorio de películas, explotadas en su totalidad, para el desarrollo de todas las destrezas comunicativas, con diversos fines lexicográficos, pragmáticos y socioculturales y destinadas, prácticamente, a todos los niveles de aprendientes.

En primer lugar, merece la pena comentar lo acertado del tema escogido. El uso de los medios audiovisuales es una de las más claras

recomendaciones del Marco Común Europeo de Referencia¹ (más adelante, Marco o MCER), uso por medio del cual podemos, a su vez, desarrollar diversos factores de una importancia esencial según este documento: la contextualización de los actos de habla, la práctica de la interacción oral, la enseñanza de las variedades de la lengua y de los diferentes registros, el conocimiento sociocultural, la conciencia intercultural y la consideración de la dimensión afectiva de los estudiantes.

Ya con anterioridad a la publicación del Marco algunos autores (Amenós, Díaz Pérez, Gómez Vilches y Martínez Díaz, entre otros²) defendieron a lo largo de los años 90 lo adecuado del trabajo en el aula de E/LE por medio del cine. Pero ha sido principalmente a partir de la difusión del MCER y de su prescripción del uso del material cinematográfico en la enseñanza de segundas lenguas, cuando se han sucedido los estudios y propuestas didácticas apoyando su utilización. Algunos autores³ han llamado también la atención sobre el hecho de que el cine nos permite llegar a la correcta asimilación de los mensajes lingüísticos gracias a su aportación de la

información no verbal (esta información contradice, en muchas ocasiones, el significado de las palabras, con lo cual el sentido captado es el que transmiten estos elementos extralingüísticos). Del mismo modo, por medio del cine, ofrecemos una oportunidad para la inmersión cuando enseñamos español en países no hispanohablantes, acostumbrando al estudiante a la lengua en uso, a través de un material auténtico, destinado, en principio, a los nativos y emitido, por tanto, en la velocidad real. Es, así, el material cinematográfico un medio inigualable para transmitir el fenómeno de la comunicación oral, objetivo por excelencia que pretende alcanzar la gran mayoría de nuestros aprendientes, y es, por esta razón, por lo que esta obra didáctica es tan útil y oportuna.

Clase de Cine refleja, por tanto, las orientaciones metodológicas contenidas en el Marco, exponiendo directamente a los aprendientes a un uso auténtico de la segunda lengua, trabajando las competencias tanto generales como comunicativas en él prescritas y desarrollando las distintas destrezas que, combinadas, conducen a la interacción oral, fin último y primordial de la comunicación.

Lo primero que llama la atención en el manual es la exquisita selección del material cinematográfico y la absoluta claridad en la descripción de los contenidos. En cuanto a lo primero, el libro propone la explotación de doce películas de gran valor cualitativo, variedad e interés. Las producciones son españolas en su mayoría (siete de doce películas), no obstante se presentan también dos coproducciones mexicano-españolas, una cubana, una argentina y otra chilena, aportando, de este modo, una considerable diversidad de muestras de lengua. El factor de la calidad es indiscutible: todas las películas han obtenido numerosos premios y considerable éxito de público. Se ha tenido en cuenta, asimismo, la variedad de géneros (aunque predominan los dramas, la lista incluye también

¹ Consejo de Europa, (2001), MCER, *Marco Común Europeo de Referencia para el aprendizaje, la enseñanza y la evaluación de lenguas*. Madrid, Instituto Cervantes – Ministerio de Educación, Cultura y Deporte – (2002), Ed. Anaya. Accesible en la Red: http://cvc.cervantes.es/OBREF/marco/cvc_mer.pdf

² Amenós, J. (1999), *Cine y enseñanza del español*. Universidad de Barcelona.; Díaz Pérez, J.C. (1994), *El estudio de los elementos jergales en los guiones cinematográficos de Pedro Almodóvar*. Actas ASELE, Madrid, Universidad de Madrid, págs. 469-478 ; Gómez Vilches, J. (1994), *La explotación de películas en el aula de español para extranjeros*. Actas ASELE II. 247-254 ; Martínez Díaz, P. 1997. *Estudio de la comunicación no verbal en el material cinematográfico*. Cuadernos Cervantes. 50-54.

³ Poyatos, F. 1994. *La comunicación no-verbal*. Madrid, Istmo. 3 vol.; Azúar, C. 2009. *El cine en E/LE: explotación didáctica de "Te doy mis ojos" (I. Bollaín, 2003) para el trabajo del español oral conversacional coloquial*. Actas del V Congreso de profesores de E/LE, ISSN 1886-337X.

comedias, películas históricas y de temática social), así como el hecho práctico de la accesibilidad de los títulos en el mercado. Sus temas son, al mismo tiempo, muy actuales (excepto en *El laberinto del fauno* de G. del Toro, *El Lobo* de M. Courtois y *Juana la Loca* de V. Aranda, películas que podríamos considerar como históricas); en todos los casos, los temas son de una incuestionable relevancia (abunda la temática social –*La Zona* de R. Plá, *Lista de Espera* de J.C. Tablo, *Mar Adentro* de A. Amenábar y *Machuca* de A. Wood– y también la referente a las relaciones humanas, algo presente, en realidad, en todas las películas –*Planta cuarta* de A. Mercero, *El hijo de la novia* de J.J. Campanella, *Tapas* de J. Corbacho y J. Cruz, *Todo sobre mi madre* de P. Almodóvar y *Los amantes del Círculo Polar* de J. Médem–); de esta manera los estudiantes y el profesor pueden sentirse identificados, conmovidos y provocados a pensar, interactuar y discutir. Todo esto es lo que puede producir implicación, motivación, afectividad e inmersión y llevar, de este modo, a un aprendizaje que podríamos llamar más profundo y, lo que es seguro, más efectivo.

Si se trata de la descripción de los contenidos, encontramos al principio del manual (páginas 6 y 7) una tabla de *correspondencia de niveles, destrezas y contenidos* que, primeramente, clasifica las doce películas por niveles propuestos por el MCER (desde un A2 hasta un C1, tres películas para cada nivel); tras ello, se detallan las destrezas explotadas con cada una de ellas (podemos comprobar que se combinan conduciendo al desarrollo de la destreza de la interacción oral), las funciones pragmáticas trabajadas, así como el léxico y las referencias culturales presentes en cada unidad. Este cuadro de correspondencias es de una gran utilidad pues clarifica desde el comienzo los contenidos generales y da la posibilidad de elegir y adaptar los materiales a las necesidades particulares, permitiendo una total libertad de acción al profesor (que podrá escoger qué temas tratar y cuándo, ya sea atendiendo a las

exigencias del programa del curso, a carencias del alumnado o a sus creencias propias como docente).

El manual se articula en doce fichas de trabajo. Cada una de estas fichas se centra en una película, conformando una unidad didáctica para el visionado completo de un largometraje. Las unidades están divididas en tres partes puesto que se proponen actividades *antes de la película, durante la película y después de la película*, es decir una secuenciación que, si bien es la ya utilizada en otras propuestas didácticas, es, sin duda, la más lógica, apropiada y eficaz para un trabajo de este tipo.

En el primer apartado de actividades previas al visionado, además de una ficha técnico-artística con la sinopsis y los datos de interés de la película, se incluyen prácticas que aproximan el tema (por medio del análisis del título o del cartel, de la lectura de la sinopsis y de la formulación de hipótesis sobre las relaciones entre los personajes, su carácter, sus ocupaciones, sus problemas, etc.), así como el léxico y las expresiones más utilizadas en el filme (normalmente contextualizadas con fotogramas del largometraje, lo cual facilita su asimilación). Las destrezas que priman en esta parte son las de la comprensión escrita, a partir de la cual se activan la expresión e interacción oral. Lo que se pretende con todas estas prácticas es, principalmente, crear expectación, motivación e interés hacia el material que va a ser visualizado.

En la segunda sección de actividades, en la fase del visionado, el objetivo fundamental es favorecer el desarrollo de las estrategias de la comprensión audiovisual, al mismo tiempo que se fomenta la competencia pragmática del lenguaje y el conocimiento sociocultural. Las destrezas esenciales en esta fase son, como hemos visto, las de la comprensión auditiva y visual que llevan, como en el primer apartado, a la práctica de la expresión e interacción oral. Las

actividades más frecuentes ahora son las de comprobación de la comprensión por medio de preguntas sobre los personajes y el argumento (que preferiblemente ha de ser leídas antes del visionado con el fin de que éste no sea interrumpido después y con el objetivo de orientar al alumnado en la búsqueda de las respuestas). En estas actividades se combina el análisis de los personajes (de sus relaciones, sus conflictos, sus aciertos, sus traiciones, etc.) con el análisis de diferentes aspectos de la trama (en ocasiones es necesario ordenar el hilo argumental, en otras, se propone discutir sobre la lógica o credibilidad de la acción o formular hipótesis sobre la continuación de la historia).

La tercera y última sección, propuesta para después de la película, se compone de actividades comunicativas, que priman la producción tanto oral como escrita y a partir de la historia de la película y sus personajes. El objetivo fundamental en esta fase del trabajo es utilizar lo aprendido a lo largo de las fases anteriores y, de esta forma, asentar los conocimientos. Estas prácticas de expresión escrita y expresión e interacción oral producen, a su vez, la implicación personal de los estudiantes y, en muchas de ellas, el trabajo en grupo; el desarrollo de estos factores conduce, a su vez, a un aprendizaje más eficaz y completo, pues pone en funcionamiento tanto la dimensión cognitiva como la afectiva de los aprendientes.

Cada una de las doce unidades didácticas se cierra con un muy útil apartado de *Claves para el profesor* pues, además de las soluciones a las cuestiones planteadas en las actividades, ofrece las orientaciones metodológicas necesarias para llevar a cabo estas prácticas de manera óptima.

El libro incluye, asimismo, un DVD en el que se presentan únicamente fragmentos de las doce películas, algo que suplen los

numerosos fotogramas, carteles e imágenes relacionadas con cada una de ellas a lo largo de la obra, así como la conciencia del fácil acceso actual de las películas en el mercado.

Las aplicaciones de este manual, como podemos observar, son múltiples pues tanto el repertorio de películas presentadas como el de actividades es amplio y flexible. Por otra parte, es importante destacar que estas propuestas didácticas han partido de la experimentación real en el aula (las autoras, que forman parte del programa de enseñanza de lenguas de la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona, ya habían trabajado con este material en los cursos que se imparten en este centro). Este hecho, evidentemente, constituye su garantía de utilización. Cabe señalar, asimismo, que en esta obra se aúnan dos hechos fundamentales: por un lado la explotación de un gran abanico de ejercicios que impiden cualquier atisbo de aburrimiento o monotonía, y por otro, la confluencia de ese abanico de prácticas de cada unidad didáctica en el contexto de una misma película, lo que produce que esa variedad de actividades sea viable, comprensible y asimilable.

No obstante, en cuanto a la adaptación de las propuestas didácticas a las competencias de cada nivel, llama la atención la elección de las películas destinadas al nivel A2 así como el desarrollo un tanto escaso de sus actividades de explotación. En sus descriptores para *Ver cine y televisión* (para más información, consúltese el Marco, Cap. IV, pág. 73), el MCER no prevé el visionado de películas para los niveles iniciales. Para A2 se prevé tan sólo el visionado de noticias, y esto para la captación de la idea general o del cambio temático. El trabajo con el cine se recomienda a partir del nivel intermedio (en B1 a través de películas que presenten un lenguaje claro y más bien sencillo y el argumento pueda ser seguido por medio de la acción y los elementos visuales). Esto no quiere decir, por supuesto, que el Marco censure o niegue una utilización previa.

Precisamente, en este material didáctico es valorable y novedoso el hecho de extender el uso del cine a este segundo nivel inicial (es la primera vez que un manual lo propone), pero, seguramente, la propuesta podría mejorar con la elección de películas de un nivel de lengua más accesible, con un mayor desarrollo en las prácticas o quizá, también, con la sugerencia del uso de transcripciones o subtítulos, al menos en las escenas-clave del largometraje.

Las unidades didácticas destinadas a los niveles intermedios y avanzados, sin embargo, están muy bien compensadas y presentan el desarrollo idóneo que permite una comprensión suficiente y, al mismo tiempo, un visionado fluido. La explotación de estas películas es detallada e interesante; todas tienen un variado repertorio de prácticas que se adaptan a la especificidad de cada película, pudiendo destacar la unidad dedicada a *El laberinto del fauno* (que combina todo tipo de ejercicios, desde los que proponen la búsqueda de información en la red, el análisis de hechos históricos, la reflexión sobre el paralelismo entre la historia real y la historia fantástica, etc., hasta los que animan al estudiante a encarnarse en los personajes y superar pruebas y castigos en un juego de tablero y cartas muy entretenido y bien preparado), o la dedicada a *Tapas* (que, de igual modo, ofrece un amplio espectro de actividades que conducen a la identificación de los aprendices con uno de los personajes para la continuación de la historia y creación de escenas y su interpretación), así como la dedicada a *Los amantes del Círculo Polar* (cuyas actividades llevan a la búsqueda de desenlaces alternativos por medio de la variación de las casualidades de la historia y a la creación e interpretación de escenas mediante juegos de rol). Todas las propuestas son útiles y de interés, pero, tal vez, las que permiten una mayor implicación personal y afectiva de los alumnos sean las más eficaces en el aprendizaje y adquisición de los contenidos a más largo plazo.

En definitiva, nos encontramos ante un manual que, manteniéndose fiel al paradigma de la enseñanza comunicativa y a las recomendaciones generales del Marco, supone, al mismo tiempo, un considerable paso adelante en la enseñanza de E/LE (pues extiende el uso del cine en el aula con propuestas didácticas ya a partir del nivel A2 así como propone una amplia selección de películas explotadas de forma completa). De este modo, y por la gran cantidad de ideas que aporta, lo considero un trabajo de consulta imprescindible para todo docente interesado en enseñar la lengua comunicativa en contextos reales, a través de historias y personajes con los que los aprendientes pueden sentirse identificados o implicados. Todo ello nos permite cumplir con la vieja máxima horaciana del *prodesse delectare*, es decir, enseñar deleitando, y no hay nada mejor si lo conseguimos.

FECHA DE ENVÍO: 16 DE FEBRERO DE 2011